

January 1997

## Ética y Educación Sexual

José Cornelio González Díaz

*Universidad de La Salle, Bogotá, revista\_uls@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

González Díaz, J. C. (1997). Ética y Educación Sexual. Revista de la Universidad de La Salle, (25), 63-66.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Etica y Educación Sexual

José Cornelio González Díaz  
Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas,  
Teólogo y Especialista en Educación Sexual  
Docente Area de Formación Lasallista  
Universidad De La Salle

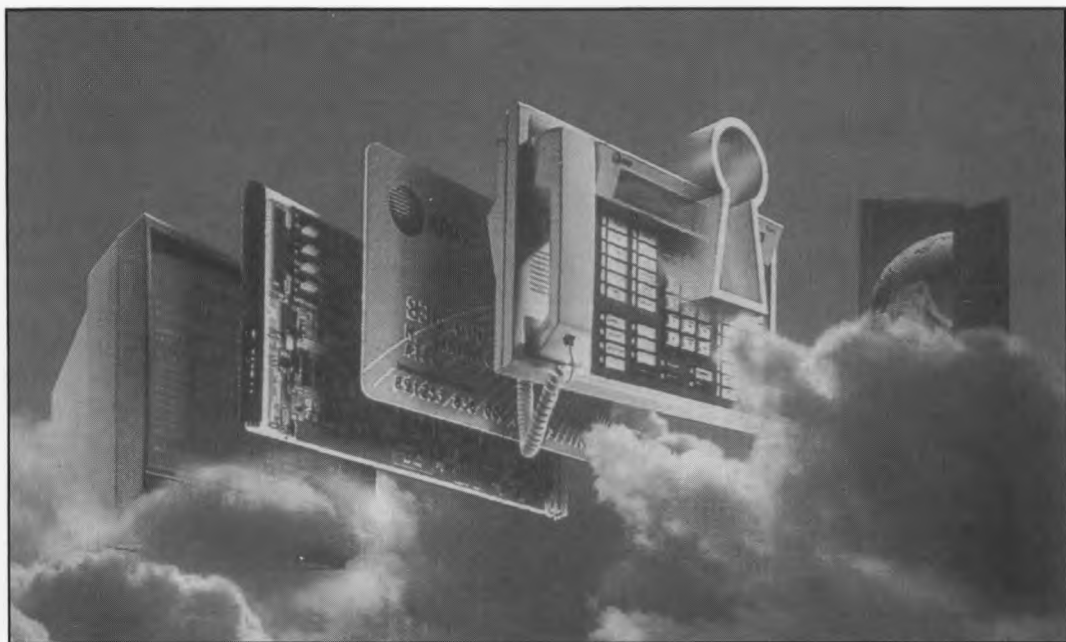
*“No has de apegarte a ninguna cosa, ni a ninguna persona,  
ni aún a tu madre, porque el apego es miedo,  
y el miedo es un impedimento para amar”*

*Anthony De Mello.*

**N**uestra nación vive momentos de grandes dificultades y la ética no está exenta de ello, incluso se habla de un vacío ético, ante lo cual quienes nos movemos en el terreno de la educación nos preguntamos cómo poder reconstruirlo. A mi modo de entender en la reconstrucción de una nueva sociedad está también implícita la reconstrucción de la sexualidad, o dicho en otras palabras, la sexualidad es otra forma de construir una nueva sociedad, un nuevo país.

Si bien es cierto que en el terreno práctico muchas personas confunden ética con moral, es preciso decir que una y otra tienen sus ámbitos diferentes. De una parte se puede decir con

las definiciones más simples que la *moral* es el conjunto de normas que regulan la conducta individual y social de los hombres y de otra que la *ética* es la teoría o ciencia del comportamien-



to moral de los hombres en sociedad; esto quiere decir que el objeto propio de la ética es el estudio de una realidad humana que llamamos moral constituida por un tipo de hechos o actos humanos.

La educación sexual, a su vez, es parte integrante del proceso educativo total de cada persona, razón por la cual no es conveniente reducirla a una simple instrucción sobre temas biológicos, ellos son importantes y no se deben ignorar, pero, por sí solos no bastan para dar cuenta de la complejidad del fenómeno de la sexualidad humana.

Es el momento para que los educadores se pregunten: ¿Qué modelos de educación sexual se han dado y de qué manera han aportado a la construcción de un ser humano que sirva a los intereses de una sociedad y una civiliza-

ción determinadas? o por el contrario la educación ha servido para cumplir la función de preservar y perpetuar el modelo sexual existente en la sociedad?.

Varios modelos ideológicos se han presentado, por ejemplo, véase la clasificación hecha por Luis María Aller Atucha en **Educación y Sexualidad** No. 12. Pero de manera genérica se podrían señalar tres modelos de educación sexual:

### **1. Represivo-religioso o Tradicional:**

- Defensa de la procreación, la virginidad femenina y la condena de la anticoncepción y la homosexualidad, con un modelo de doble moral.

- La Educación Sexual debe favorecer que las personas se contengan y abstengan sexualmente hasta el matrimonio.
- Los textos escolares o imágenes sobre sexualidad constituyen siempre una fuente peligrosa de incitación.
- La valoración moral-religiosa debe estar siempre presente en la información sexual.
- La información sexual debe retardarse lo más posible y la forma más conveniente de impartirse es individualmente y con separación de los sexos.

## **2. Preventivo:**

- Originalmente formulado por los roussonianos, implica esencialmente el control de la sexualidad infantil como manifestación inevitable.
- La información sexual debe alertar de los peligros de la promiscuidad sexual, los embarazos y las enfermedades de transmisión sexual.

## **3. Liberal:**

- Propugna la aceptación de cualquier manifestación sexual, incluido el placer y las diferentes formas de obtenerlo.
- Todos los temas podrían abordarse en un programa de Educación Sexual sin hacer valoraciones morales de los mismos.

- Es necesario que los educadores y educadoras vivan satisfactoriamente la sexualidad para poder abordar con garantías la Educación Sexual.

Ahora bien, ¿qué entendemos por educación sexual, o qué es lo educable en Educación Sexual? Algunas ideas de René Behar de Huino en Sexualidad y Educación No. 12 podrían constituirse en un referente al respecto. Él precisa que la Educación sexual puede ser entendida como "el proceso educativo vinculado estrechamente a la formación integral de niños y jóvenes, que les aporte elementos de esclarecimiento y reflexión para:

- Favorecer el desarrollo de actitudes positivas hacia la sexualidad.
- Poder reconocerse, identificarse y aceptarse como ser sexual y sexuado.
- Favorecer las relaciones interpersonales, el encuentro con el otro sexo.
- Favorecer la capacidad de amar destacando el valor del componente afectivo para el ser humano.
- Propiciar la vida en pareja y la armonía familiar promoviendo relaciones de igualdad dentro del hogar". Para mayor profundidad se puede observar su artículo del cual extractamos lo anterior.

¿Cómo hacer que la reflexión ética y no la sola moral, permee el discurso sexual? Cuando logramos mirar la educación sexual como el que ella debe servir para orientar en el respeto a las

diferencias y servir a la decisión del joven o de la joven en su vida sexual como parte integrante de una pareja o llevando una vida como hombre o mujer célibe, no pensando sólo lo sexual, a través de la realización coital sino con una mirada mucho más amplia, por tanto debe ser también una manera de orientar la vida, o sea, permitir y posibilitar la realización del proyecto personal de vida.

Para terminar este breve artículo podemos señalar que la educación en la sexualidad desde el tejido social en que nos movemos y siguiendo los planteamientos de la Sagrada Congregación para la Educación católica, debe abarcar:

1. Educación para construir la condición de ser sexual humano con la finalidad que la persona aprenda a manejar su sexualidad de una manera humana, es decir, racional, consciente, transformadora y libre.
2. Educación para ser hombre o ser mujer en un plano de igualdad, de dignidad dentro del respeto a la diferencia, superando la cosificación del uno al otro y posibilitando que cada uno sea y exista como persona.
3. Educación para ser pareja, entendida ésta como la constituida no sólo por un hombre y una mujer. Se llega a la conformación de la vida en pareja cuando, de una parte se está preparado, y de otra parte se tienen las condiciones necesarias para la

realización personal y procurar la realización del otro.

4. Educación para ser familia, siendo ésta la primera y fundamental escuela que prepara a los seres humanos para insertarse en la vida social y su transformación.
5. Educación para ser célibe. Dado que no todas las personas desean formar una pareja o una familia, la educación sexual entre sus propuestas no puede olvidar la opción del celibato y desde luego se hace necesario la creación de un espacio para la reflexión y el hallazgo de formas creativas y realizantes de vivir el celibato, bien porque es una opción libre y personal o bien porque es una situación no escogida.◆

## Bibliografía

1. *Sexualidad y educación*, Abriendo caminos, De la colección mesa redonda no, 12, Cooperativa editorial magisterio, Bogotá, Colombia.
2. González f., José Ignacio, *Sexo, verdades y discurso eclesiástico*, Ed, Sal terrae, España, 1993.
3. López, Félix y Antonio fuertes, *Para comprender la sexualidad*, Ed, Verbo divino, España, 1994.
4. Cuyas, Manuel, *Antropología sexual*, Promoción popular cristiana, Madrid, 1992.
5. Sánchez V, Adolfo, *Ética*, Editorial Grijalbo, México, 1969.
6. Conferencia episcopal de Colombia, *Guía para padres de familia y maestros*, Ed, Kimpres, Bogotá, 1995.